

LA GRAN ARMADA Y LA BBC



Luis Feliu Bernárdez

La BBC emitió en marzo de 2020 un reportaje basado en el mayor bulo de la historia de Inglaterra. El mito de la batalla naval contra la «Spanish Armada» en 1588 ha sido utilizado por monarcas, escritores, artistas y políticos británicos desde hace más de cuatro siglos. Felipe II la denominó «Grande y Felicísima Armada», pero panfletos británicos atribuían falsamente al Rey el nombre de «Armada Invencible». La BBC silencia en el reportaje que Inglaterra intentó atacar un año después a la Armada española en puertos españoles donde fondeaban los más de cien barcos que regresaron, pues solo se habían perdido 22 de los 130 que salieron.

El año 2019 el historiador español Luis Gorrochategui, autor del libro «Contra Armada. La mayor catástrofe naval de la historia de Inglaterra», publicado en español por el Ministerio de Defensa y en inglés por Bloomsbury, defendió en el primer congreso internacional sobre «La Armada Española de 1588 y la Contra Armada Inglesa de 1589» que la reina de Inglaterra había perdido su guerra contra Felipe II. Afirmó que toda la versión oficial inglesa era completamente falsa y que, además, se ocultaba que la Contra Armada británica fue un desastre absoluto con miles de muertos por mar y por tierra.

La «Contra Armada» inglesa, que disponía de 180 barcos, 50 más que la Gran Armada, no atacó a la española siguiendo el orden de la reina, sino que se dirigió a la Coruña donde fueron derrotados y María Pita se ganó el derecho de nombrar a la plaza principal de La Coruña para siempre. Ante el descalabro, la flota inglesa se trasladó a Lisboa, su segundo objetivo, desembarcando tropas. Los tres ataques por tierra a Lisboa fracasaron y por alguna razón Drake no atacó por mar el puerto de Lisboa, como habían acor-

lado. Drake largó velas hacia las Azores donde le esperaba una flotilla española que terminó por desbaratar la aventura de la «Contra Armada». Aquella aventura inglesa terminó en un absoluto fracaso con más de 20.000 bajas, entre muertos y heridos, de un total de casi 27.000 y un gran quebranto para las arcas reales inglesas.

La BBC, a raíz de la polémica desatada, editó la miniserie televisiva Royal History's Biggest Fibs (Los mayores bulos de la Historia de la Monarquía Británica), presentada por la historiadora y periodista Lucy Worsley. Los tres capítulos de la serie muestran que el relato oficial de lo ocurrido con la «Armada Invencible» ha

sido «un poderoso legado que fue manipulado por monarcas, artistas y políticos [británicos] durante siglos». Worsley recuerda que la «derrota de la Armada española es a menudo tomada como el mayor logro de la reina Isabel I, un momento dorado que define la historia de Inglaterra, un momento que convirtió a sir Francis Drake y a la reina virgen en iconos del inicio del imperio británico. Pero esta historia está llena de exageraciones, de distorsiones y de grandísimos bulos».

Worsley explica que el relato inglés «es una auténtica fabulación». A pesar de ello, entró en los libros de historia ingleses 150 años después. La historia de la Armada española, según la serie, «fue manipulada desde el principio». «La razón principal de la reacción de Felipe II fue responder a los continuos asaltos y saqueos de Drake en puertos y ciudades españolas y al apoyo con 6.000 soldados ingleses a la revuelta protestante en los Países Bajos», señala la historiadora. Es falso que Felipe II intentara invadir Gran Bretaña porque odiase a la reina inglesa, se reconoce en la serie.

«Fue Thomas Deloney quien puso letra a las canciones que magnificaban la única captura inglesa del buque El Rosario», afirma en el reportaje Christopher Marsh, de la Universidad Queen Elisabeth de Belfast. «Fue un relato falso. Aun así, según la versión inglesa, los barcos británicos atacaron a los españoles, hundieron sus barcos y éstos, aterrados o dispersados por los vientos, partieron hacia Escocia e Irlanda».

James Aske, autor del poema Isabel triunfante, sitúa a la reina en Tilbury, antes de la batalla. Sin embargo, Aske no hace referencia alguna a un supuesto discurso a las tropas, arenga que aparece 35 años después escrita por un capellán de Tilbury. A pesar de ello, el «falso discurso» de la reina entró en la historia con la frase «Yo puedo tener el cuerpo de una débil y endeble mujer, pero tengo el corazón y el estómago de un rey» que, aun siendo falsa, se ha repetido hasta nuestros días en discursos políticos y eventos deportivos.

Worsley destaca en la serie que después de la Armada y la Contra Armada, España siguió dominando los mares por más de 50 años. La supuesta «victoria» sobre la flota española se ha utilizado en Inglaterra como aglutinante nacional en momentos de crisis. En época de la reina Victoria se levantaron numerosas estatuas en recuerdo de Isabel I y Drake y en el siglo pasado, Winston Churchill y Margaret Thatcher redactaron discursos patrióticos utilizando el mismo falso recurso de la victoria inglesa sobre la Gran Armada.

Luis Feliu Bernárdez. Academia de las Ciencias y las Artes Militares

Escrito en la pared

Trabajando a tope



Mikel Buesa

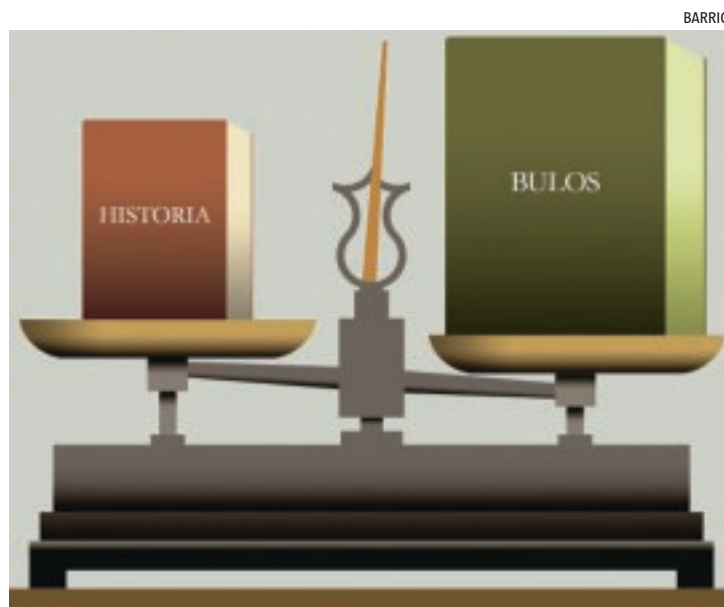
La declaración más frecuente que últimamente repiten los miembros del gobierno, sea cual sea el asunto sobre el que se les pregunte, es que «estamos trabajando» en esto, en lo otro y en lo de más allá. Ya se ve que eso de trabajar debe tener buena prensa y, posiblemente, satisface también a muchos ciudadanos, tal vez porque piensen que, ya que para ellos lo del curro está chungo, al menos que trabajen los del gobierno. El caso más extremo que he visto reflejado en la prensa sobre todo esto es el de Marlaska, que como todo el mundo sabe acumula unos cuantos asuntos más o menos turbios y que, cuando se le preguntó el otro día si iba a aceptar algún atisbo de culpabilidad, respondió tajante: «Yo la única responsabilidad que asumo es la de trabajar y seguir trabajando».

El caso es que al gobierno se le amontonan ya los problemas: que si la luz, que si las ayudas que no llegan, que si el IMV, que si los ERTE, que si el salario mínimo, que si las transferencias pro-

«La «recuperación justa» y lo de «no dejar a nadie atrás» no son más que recursos retóricos»

metidas a Ortuzar, que si lo de Cataluña, que si la inflación, que si los presupuestos. A lo que parece eso de la «recuperación justa» y lo de «no dejar a nadie atrás» no son más que recursos retóricos que poco tienen tras de sí en lo que a políticas sólidas y efectivas se refiere. Y claro, como ha recordado hace nada la ministra Belarra, «en los próximos meses el gobierno se juega su reelección»; y eso son palabras mayores.

Por eso a los ministros no les queda otra que trabajar a tope y echarle horas. Sin embargo, lo malo de trabajar mucho es que, al cabo de cierto tiempo, se entra en eso que los economistas llamamos «rendimientos decrecientes» y, entonces, los resultados no acompañan porque la productividad marginal se hace cada vez más pequeña. En política esto es ir de fracaso en fracaso dando la sensación de que poco o nada se arregla; y no vale ensalzar el esfuerzo cuando los frutos son tan exiguos que aparecen difuminados.



«Después de la Armada y la Contra Armada, España siguió dominando los mares por más de 50 años»